

## JAQUE AL SUBDESARROLLO.

Dr. Fernando Monckeberg.

Los conceptos encomiásticos y las palabras laudatorias para celebrar este libro del Dr. Fernando Monckeberg están de más, porque la extraordinaria acogida que le han dado los lectores chilenos y un considerable número de extranjeros tiene mucho mayor elocuencia y significación.

“Jaque al Subdesarrollo” no ha pasado de actualidad y permanecerá bastante tiempo en ella por cuanto significa un agudo enfoque panorámico de Chile como nación subdesarrollada. El Dr. Monckeberg señala ahí, con precisión, las causas generatrices de tal subdesarrollo, así como algunas de las medidas que las diversas disciplinas científicas y la experiencia universal ofrecen para salir de tal situación y avanzar hacia etapas superiores que signifiquen elevado nivel de vida y bienestar para todos los habitantes de este país.

Una nueva edición de “Jaque al Subdesarrollo” indica el interés despertado por esta obra de gran trascendencia. Ello me recuerda, sin olvidar las distancias, las diferencias y la ocasión, así como dentro de un concepto muy general, la obra de mi recordado maestro don Alejandro Venegas (Dr. J. Valdés Cange) y sus obras “Cartas a don Pedro Montt” y “Sinceridad”, en las cuales mostró, en el año 1910, muchas lacras existentes en el Chile de entonces y señaló soluciones adecuadas para curarlas. Pero el ambiente de esa época era gazmoño y “tartufesco”; los cuadros mostrados por don Alejandro resultaron repulsivos para la inmensa mayoría de quienes eran los principales responsables de tales situaciones y, en lugar de reconocer su culpabilidad y tratar de corregir los males, optaron por buscar el amordazamiento y el castigo de quien osaba mostrar la dura y amarga realidad.

Satisface grandemente al espíritu comprobar este cambio en la mentalidad chilena; esta apertura hacia la verdad con el ánimo de enmendar errores y buscar la superación sin hipócritas rodeos.

Desde luego, debemos convenir en que Chile es un pueblo económicamente subdesarrollado, aun cuando no figura entre los muy retrasados, y se halla a gran distancia de los plenamente desarrollados o industrializados. Esta posición no es halagadora y menos aun son las perspectivas, pues la perpetuación de las condiciones adversas acarrearía un mayor deterioro de la situación. Nada sacamos con que en las reuniones internacionales los diplomáticos nos señalen sólo como “insuficientemente desarrollados” o como con “desarrollo relativo” con el fin de darnos la engañosa ilusión de una falsa prosperidad. El Dr. Monckeberg, en su calidad de médico, sabe que para lograr la recuperación de un enfermo es fundamental la obtención de un diagnóstico preciso y exacto y que si el análisis cuidadoso del caso determina la necesidad de una intervención quirúrgica, ésta debe realizarse cuanto antes y tomar para ello las máximas precauciones preoperatorias. Por eso el autor de “Jaque al Subdesarrollo” no hace demagogia ni busca el aplauso fácil cuando dice claramente que Chile necesita basar un promisorio futuro en el mejoramiento sustancial de la salubridad, en la mejor alimentación del grupo humano, en la entrega de una enseñanza mediante la cual los chilenos se capaciten para dominar técnicas de trabajo cada día más complejas y, asimismo, se llegue a la posibilidad de crear o adaptar una tecnología avanzada para todas las actividades productoras. Resulta indispensable promover un mayor desarrollo industrial atrayendo capitales extranjeros que resultan fundamentales por cuanto en nuestro país no existen sino en cantidad insuficiente. Y hay necesidad de preocuparse preferentemente de lograr una racional explotación de los recursos naturales dando mayor prioridad a los recursos renovables de la tierra y del mar en lugar de dársela a los recursos extinguidos sobre los cuales se ha basado, hasta ahora, nuestra vida económica.

Parece de la mayor conveniencia que esta obra tenga la máxima difusión posible con el fin de que todos los chilenos se compenetren a cabalidad de cuál es la real situación del desarrollo económico-social chileno y, asimismo, es de esperar que todas las autoridades de los distintos niveles estudien con la mejor voluntad creadora, la forma de llevar a cabo las proposiciones formuladas por el autor para poner en jaque al subdesarrollo en Chile.

*AGUSTIN BILLA GARRIDO.*